

Puebladas provinciales y unidad obrero – estudiantil

Movimiento obrero y clases medias

El golpe de Estado contra el gobierno radical de Arturo Illía -gobierno con base popular de clase media- representó la **ruptura de aquella alianza entre la casta oligárquica y las clases medias argentinas**, alianza que se había mantenido prácticamente incólume desde 1930 hasta 1966 y que había servido de apoyo a los golpes oligárquicos contra Hipólito Yrigoyen en 1930 y Juan Domingo Perón en 1955.

La intervención en y a las universidades argentinas, pobladas por los hijos de esa clase media urbana y rural de todo el país (inaugurada con “*la noche de los bastones largos*” en la Universidad de Buenos Aires el 29-7-66), sumada a la **regimentación autoritaria de la vida institucional en las casas de estudios superiores** y la **ofensiva limitacionista** -con la creación y aumento de aranceles, la imposición de turnos matutinos que impedían la asistencia a los estudiantes que trabajaban y los cursos eliminatorios de ingreso a la Universidad-, **crearon desde 1966 en adelante un clima insoportable entre el estudiantado universitario, sobre todo en las provincias del Interior argentino**, históricamente empobrecidas y marginadas del progreso y la “*civilización*”, tan demandados por el *liberalismo europeísta*, sin acertar nunca en el camino para lograrlo.

Era el caso en particular de la **Universidad del Nor-Este**, agravado allí por la **privatización de los comedores universitarios**, el consiguiente **aumento del ticket por comida**, la **exigencia del pago mensual del abono para comer** y la **supresión de comidas los domingos y días feriados**, elevando el costo familiar de manutención de los estudiantes a valores exorbitantes. La respuesta a semejante situación, después de tres años de dictadura y atropellos políticos, económicos y sociales, no se hizo esperar, y **la situación explotó en protestas, asambleas y pedidos de revisión de las medidas adoptadas**.

Crónica de un mes histórico

Las movilizaciones estudiantiles a partir de principios de mayo de 1969 fueron **particularmente entusiastas y numerosas en la Universidad del NE** (Corrientes y Resistencia, Chaco). El **7 de mayo, 600 estudiantes correntinos** se reunieron a la salida del Rectorado para escuchar el informe de sus delegados, que no habían podido

entrevistarse con el rector Walker. Sin aviso previo, la policía correntina los atacó salvajemente disparando sus armas, una de cuyas balas atravesó la boca del **estudiante Monzón**. El **8 de mayo**, las **Facultades de Corrientes y Resistencia** de la UNNE pararon en protesta por la represión arbitraria e indiscriminada. El **9 de mayo**, una **asamblea estudiantil en Resistencia, Chaco**, designó una **Comisión Coordinadora de Lucha** con dirigentes del *peronismo estudiantil*, la *izquierda nacional* y el *comunismo*, que se aprestaron a conducir las movilizaciones.

El **13 de mayo de 1969**, en la provincia de **Tucumán**, los trabajadores del ingenio azucarero Amalia tomaron las instalaciones en protesta por sus salarios impagos. Las organizaciones estudiantiles, por su parte, organizaron la **Coordinadora de Agrupaciones Universitarias**, que levantaba **nuevas posiciones nacionales del estudiantado**, enfrentado a las agrupaciones estudiantiles que rechazaban el **programa de la CGT como bandera de lucha para la huelga**, y le oponían el programa estudiantil de la FUA (en la línea gorila del 55). La **Coordinadora de Agrupaciones Universitarias** reunía a *reformistas, católicos, peronistas integralistas, de izquierda nacional y no alineados*, propiciaba la **unidad obrero-estudiantil** - una de las banderas levantada por el movimiento estudiantil en la **Reforma Universitaria** de 1918- y **apoyaba resueltamente el programa de la CGT**.

Durante las protestas, **San Miguel de Tucumán** fue literalmente ocupada por su población y la policía desapareció de las calles, ahuyentada por los vecinos que le arrojaban agua hirviendo desde las terrazas, al mismo tiempo que al anochecer se apagaban las luces de las casas de familia para dificultar la acción policial. Las autoridades universitarias nombradas por el gobierno fueron desconocidas. Y del mismo modo que en **Chaco, Salta, Córdoba, Paraná y otras provincias**, la **Coordinadora de Agrupaciones Universitarias de Tucumán** proclamó en un comunicado **“la unidad obrero-estudiantil, en la perspectiva de una salida soberana que abra el camino hacia la solución de la crisis argentina”**.

En Córdoba, el **14 de mayo**, después de una multitudinaria Asamblea del SMATA (más de 3.000 obreros y estudiantes) en el *Córdoba Sport Club* de la ciudad mediterránea, convocada por el gremio mecánico para discutir el intento de **supresión del Sábado Inglés** (vigente desde la década de 1920), se produjo un violento enfrentamiento con

la policía que reprimió a los asistentes a dicha asamblea, causando una decena de heridos y 26 detenidos. El día anterior, el *diario Córdoba* había anunciado un **nuevo aumento del boleto del transporte urbano de pasajeros**.

La violencia desatada por la policía en el Nordeste cobró su primera víctima fatal el **15 de mayo de 1969 en Corrientes**, cuando los estudiantes -esta vez en número de **1.200 aproximadamente**-acudieron a la entrevista programada con el rector Walker para acompañar a sus delegados. No obstante, tampoco fueron recibidos, y cuando los delegados informaban sobre el resultado de la frustrada entrevista, otra vez fueron atacados por la policía, produciéndose esta vez una batalla campal durante dos horas, cuando cayó mortalmente herido por una bala policial (9 mm) el estudiante **Juan José Cabral** (22 años), en el momento en que corría a refugiarse y protegerse de las balas asesinas. Siguiendo un reguero de falsedades, el rector Walker quiso justificar la masacre y despegarse del asesinato de Cabral. Sus declaraciones fueron reproducidas por "La Nación", pero ningún medio de Corrientes y Resistencia quiso reproducirlas. **Había comenzado la desobediencia civil y la rebelión contra la dictadura en el extremo nordeste de la República humillada y masacrada.**

El día 16, a 13 días del *Cordobazo*, la indignación pública, transformada en manifestación de todo un pueblo, se volcó a las calles. **Cinco mil personas manifestaron en Corrientes y más de cuatro mil en Resistencia.** La rebelión estudiantil y popular se extendió a otras ciudades del interior argentino.

En **Córdoba** una resolución de **las dos CGT** en la que estaba dividido el movimiento obrero convocó a una huelga general que obtuvo un acatamiento total.

En **Rosario**, la protesta por la represión policial y la muerte del estudiante Cabral en Corrientes, con la consecuente ira estudiantil en Santa Fe, llevaron al rector de la UN de Rosario a decidir el **16 de mayo** la **suspensión de actividades universitarias por tres días**. Los estudiantes rosarinos se congregaron entonces en el Comedor Universitario y desde allí marcharon al centro. Había comenzado *el Rosariazo*. El **17 de mayo, 400 estudiantes rosarinos manifestaron ruidosamente frente al Comedor Universitario** y, ante la represión policial, se dispersaron por distintas calles aledañas. Perseguidos por

la policía y atrapado un grupo en la Galería Meipal (con solo una boca de entrada y salida), se oyó un disparo. Allí quedó tirado en el suelo el cuerpo de **Adolfo Bello** con la cara ensangrentada, muriendo pocas horas después. El Ministerio del Interior responsabilizó a los manifestantes. **La CGT decretó el estado de alerta y citó a un plenario para el día 20 de mayo.** El **20 de mayo**, los estudiantes rosarinos anunciaron un paro nacional. El **21 de mayo** comenzó a cumplirse el paro general estudiantil. Ese día, un balazo policial asesinó al joven obrero y estudiante **Luis Norberto Blanco**. Desde la **madrugada del 22**, Rosario fue declarada *zona de emergencia bajo jurisdicción militar*. El **23 de mayo**, un grupo de **38 sindicatos** dispuso la realización de un masivo paro industrial que tuvo éxito total. Los **sectores de la Iglesia** más afines a los grupos obreros emitieron una declaración de apoyo al paro general en repudio al gobierno, mientras **numerosos eclesiásticos** plantearon su negativa a celebrar el *Te Deum* oficial del 25 de Mayo. Más de **7.000 personas** acompañaron el féretro de **Luis Blanco** en la procesión hacia el cementerio. Cuando el **20 de junio** el general Onganía visitó el *Monumento a la Bandera*, **la CGT lo declaró persona no grata.**

El **21 de mayo** se cumplió en todo el país la huelga estudiantil dispuesta por la **Federación Universitaria Argentina** con carácter nacional. Faltaban solo ochos días para el *Cordobazo*.

En Salta, ese mismo 21 de mayo se convocó a una asamblea estudiantil en el edificio del **Departamento de Humanidades**, a la que concurren representantes de **gremios obreros, profesionales, profesores y maestros en gran número** en protesta por la represión en Corrientes, Resistencia y Rosario. Al día siguiente de la asamblea fue el turno de los **estudiantes secundarios**, que desempeñaron un gran papel en la lucha contra la policía. Ese mismo día **22 de mayo**, a las 19, se celebró una **Misa en la Iglesia de San Francisco**. Al terminar la Misa había una verdadera multitud. Se encendieron **150 antorchas**, y se organizó una **Marcha del Silencio** que se dirigió por las calles céntricas hacia la **plaza 9 de Julio**. Según cuenta la crónica que estamos citando, *“los vecinos y público en general aplaudían la columna y se incorporaron a ella. Católicos y laicos juntos en el Centro Único de Humanidades, demostrando la posición nacional del nuevo estudiantado, encabezaban la manifestación, integrada por estudiantes terciarios, profesores, militantes, obreros, empleados,*

estudiantes secundarios y pueblo, compuesta de unas 9.000 personas, concentración pocas veces vista en Salta”.

La masiva manifestación fue disuelta por la policía con fiera represión, como había ocurrido en otras provincias. Sin embargo, la manifestación popular se reconstituyó y fue a protestar a las puertas del **Club 20 de Febrero -el Jockey Club salteño-**, donde se realizaba “*un fino lunch*” oficial para recibir a los delegados del Congreso de Psicología Social, aguantándole la fiesta y destruyendo “*el mohoso reducto de la oligarquía salteña*”, símbolo de la “*Salta goda*” (Ramos, Spilimbergo, Madariaga y otros. *El Cordobazo*, 1974).

Con el espíritu de época y de la lucha contra la dictadura, producto de la **nacionalización de la conciencia estudiantil y de la unidad obrero - estudiantil** lograda, la **Comisión Intercentros de Salta** dio a conocer una declaración cuyas consignas finales bregaban por “**una cultura nacional, por una Universidad abierta al pueblo argentino, por la soberanía política, la independencia económica y la justicia social en el marco de un gobierno popular**”.

En Paraná, el día 22 de mayo, cerca de 8.000 personas se hicieron presentes en sus calles. Como en todas las ciudades argentinas, el **Litoral expresaba en forma masiva y contundente su hartazgo frente al autoritarismo y avasallamiento de la dictadura.** En el gran acto realizado en **Paraná**, hablaron el **secretario general de la CGT, un estudiante secundario y un estudiante universitario de la izquierda nacional**, que fueron aclamados por la multitud.

En Córdoba, **los días 27 y 28 de mayo**, “*las asambleas estudiantiles de masas -dice el historiador Roberto A. Ferrero- se multiplican en todas las Facultades*”, en el marco de la vigencia y el auge de “*las tendencias nacionales*”. **El Cordobazo estaba en puerta.**

La participación popular en las manifestaciones de provincias adelantaba el fin de la dictadura y una salida nacional a corto o mediano plazo para **ponerle fin a la restauración oligárquica y a la proscripción del pueblo iniciada en 1955.** Esa era la conciencia y coincidencia que se destacaba tanto en el **movimiento obrero** como en el **movimiento estudiantil** en aquellos días de final de la década del sesenta y principios del 70.

Las organizaciones armadas no habían entrado en escena. Lo harían recién después del *Cordobazo* montadas sobre esa situación pre

revolucionaria, inaugurando su nefasta participación en la historia argentina un mes después de la pueblada cordobesa con el **asesinato de Augusto Vandor**, el líder principal de los metalúrgicos y de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

La experiencia frustrada de la vuelta del general Perón en 1964, la continuación de la proscripción peronista *sine die*, la dictadura extranjerizante, anti obrera y antipopular de Onganía y Krieger Vasena y los atropellos a las provincias y al estudiantado universitario en todo el país, condujeron al **Cordobazo**, con la conducción, organización y protagonismo principal del **Movimiento Obrero de Córdoba** y el acompañamiento mayoritario del **estudiantado** y el **pueblo cordobés**, haciendo realidad la **unidad obrero-estudiantil** y la creciente **nacionalización de la conciencia** de las clases medias, que venía expresándose en todos los levantamientos de provincia.

En el *Cordobazo* confluían los herederos de la **generación universitaria nacional y latinoamericana de 1918** -que había proclamado la *unidad de América Latina*, la *autonomía intelectual* respecto a Europa, la *unidad obrero-estudiantil* y *una universidad al servicio del pueblo*- y de la **generación obrera de 1945**, que había levantado las banderas de la *soberanía política*, la *independencia económica* y la *justicia social* para la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria. En esa *unidad y conciencia nacional* de trabajadores y estudiantes se resumían los fundamentos de un proyecto de país mejor para todos, sin exclusiones de ninguna clase.

Elio Noé Salcedo